



EL CAMINO SEGURO PARA ACERCARNOS AL CREADOR

Rabbi David Pinto Chlita

“Mira que Yo les entrego frente a ustedes hoy la bendición y la maldición” (11:26)

Los comentaristas (Daat Tebunot) nos dicen que HaShem es la esencia de él Bien, ya que sus cualidades son de bien y generosidad, por eso todo lo que recibimos es solamente bendición. Si llegásemos a sentir sufrimientos o inconvenientes debemos saber que nosotros mismos con nuestros actos erróneos generamos dicha sensación de molestia. Demos saber que este mundo gira en torno del bien y la bendición, pero solo con nuestros actos ¿Generamos la aptitud y capacidad de absorberla o nos perdemos la oportunidad por nuestros pecados?

Está escrito en el versículo, “Mira que Yo les entrego hoy”, “Noten-Entrego” tiene la raíz en “Mataná-Regalo”, para enseñarnos que tanto las bendiciones como las maldiciones pueden ser consideradas un regalo, ya que todo ayuda a la persona a despertar en Teshubá y a expiar sus pecados. Quien es sabio debe saber ahorrarse los regalos no deseados, (la maldición), el modo es aumentando en Torá y buenas acciones, pero si HaShem observa que por sí mismo no es merecedor de la Bendición le da lo contrario para que retorne a HaShem, su Creador.

El profeta Irmíá nos dice que el mal no llega de HaShem, y si las personas tienen enfermedades o sufrimientos deben saber que los malos actos los llevaron a dicha situación. Está escrito en Eja “De la boca del altísimo no saldrán los males” (3:38); También está dicho “Hijos son ustedes para HaShem vuestro Dios” (Debarim 14:1). Así como un padre hace con su hijo el bien sin límites, también El Eterno busca brindarnos todo el bien, la pregunta es si somos dignos de recibirlo.

Esto es lo que decimos que las cualidades de HaShem son el bien y la generosidad. Toda actitud que brinda a la persona está haciendo con él un bien, ya sea para que vuelva en Teshubá o como pago por sus buenas acciones; Como si fuese una persona que tiene problemas de salud y debe tomar una medicación. Aquellos remedios son un bien ya que lo curan, a pesar de ello es muy claro que nadie gusta tomar medicaciones pero dado que no hay alternativa las toma para sanar. Quien es inteligente tratará de mantenerse sano para no llagar a los remedios.

En cada generación y cultura surgen criaturas como Amalek y Bilam que toda su voluntad y objetivo es enfriar a los hijos de Israel de servir al Creador sacándolos del camino correcto, provocando que se interrumpa la fuente de la bendición. Dice la Torá que Amalek sembró en el corazón de los Hebreos la duda, y Bilam puso el deseo y la perdición por las mujeres que situó en el camino. También hoy en día la Televisión y el internet son instrumentos que intentan despertar el deseo y arrastrar a los abismos a muchas personas.

En mis variados encuentros escucho historias conmovedoras ¿Quién puede permanecer quieto ante familias destruidas a causa de este enemigo? Cada uno comprende perfectamente y sabe del veneno que encierran estos Amalek y Bilam de nuestros días.

Al mirar la carta del menú de un restaurante vemos al lado de cada platillo su precio, así son nuestros actos en este mundo, cada uno tiene un precio el cual deberemos pagar. Si logramos que la mayoría de nuestros actos estén dentro del marco de la Torá y las Mitzvot entonces la bendición será nuestra recompensa, pero si uno elige más porciones de aquel menú, alimentándose con excesos y materia que lo alejan del camino de la Torá, al subir al cielo deberá rendir cuentas y saldar sumas muy elevadas. Por eso debemos mirar la realidad eligiendo el buen camino para no ingresar Di-s libre a una situación en la cual las deudas superen nuestra capacidad de pago.

Para tener el mérito del Bien infinito del Creador debemos elevarnos constantemente por el sendero que nos eleva a Bet Él, la casa de HaShem.

Se me acercó una vez una señora comentándome que se siente rodeada por sufrimientos y problemas y que cada día es peor que el anterior. Luego de que me detalló algunos de sus problemas le pregunté -“¿Cuidas Shabat?” -“Si, hace dos años”, -“¿Seguiste mejorando?” -“No, quedé en esa posición”, -“Seguro del cielo te están mandando una señal de que no es suficiente con un paso, hay que continuar el trayecto en dirección hacia HaShem, es como un niño que nunca caminará si no da el segundo paso. Salvando las distancias también en el camino de la Torá y las Mitzvot debemos continuar a pesar de los tropiezos y caídas, no debemos bajar los brazos, debemos continuar como los niños que no se desaniman y vuelven a probar hasta conseguir el objetivo de marchar con firmeza y seguridad, un solo paso no nos adelanta, solamente avanzando y siguiendo llegaremos al Creador y a sus tesoros del bien”.

Sobre la Haftará Semanal

“Y todos tus hijos aprenderán de HaShem, y será amplia la paz de tus hijos” (Ishaiá 34:13)

El Midrash cuenta que en el futuro por venir escucharemos Torá de la boca de HaShem, por esa razón ella nunca se olvidará y serán claros todos sus conceptos; Por eso ya no habrá más

iferencias. Eso provocará la paz entre los Iehudim.

Cuida tu Lengua

Es considerado Lashón Hará

Si alguien dice que un sabio no sabe tanta Torá o que un profesional no es calificado, esto es considerado absolutamente Lashón Hará porque seguro le ocasiona a su víctima sufrimiento y perjuicio.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

Rabbi David Hanania

Pinto Shlita

32, rue du Plateau

75019 PARIS

FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org

hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:

Hanania Soussan

En la biblioteca de cada Ieshibá o cada Bet Midrash encontramos una colección completa del libro “Sedé Jemed”, obra magna de una sola persona, el Gaón Rabbí Jaim Jezkiah Marani. Desde muy joven se difundió su nombre como uno de los grandes de la Torá, ganándose el respeto de todos los sabios de la generación por sus vastos conocimientos y dominio en todas las ramas de la Torá y en los libros de los dictaminadores con claridad y exactitud. Rabbí Betzalel Hacoheh de Vilna dijo sobre él –“De no conocerlo personalmente diría que su obra fue escrita por varios dictaminadores de generaciones pasadas”.

Si nos pondríamos a analizar, ¿cómo una persona pudo escribir semejante obra, la cual es casi una enciclopedia sobre todo el Talmud? la respuesta la encontramos en las palabras del mismo autor. Él escribe –“Muchos me preguntaron cómo pude escribir semejante obra y que la misma tenga difusión sobre los cuatro puntos cardinales. De joven estudié en un Bet Midrash para Rabanim en una ciudad de Bujaria, en Rusia. Ese Colel era sostenido por un filántropo y magnate, funcionaba dentro de su casa e incluso contaba con dormitorios para los rabinos, yo era el primero en llegar y el último en retirarme tarde por la noche. El anfitrión me había tomado un cariño muy especial y esto despertó la envidia y los celos de muchos estudiantes, especialmente de uno que al verme crecer y como me apreciaban decidió tenderme una trampa; Sobornó a la señora de la limpieza para que me difamase por haber intentado abusar de ella. Así fue, una madrugada antes de que lleguen el resto de los estudiantes la mujer salió gritando y vociferando que Di-s libre el Sede Jemed intentó tener una actitud deshonesto. La gente se acercó al lugar y aquel que intentó tenderme la trampa aumentaba la bulla y los gritos, cosa que llegó a oídos del dueño de casa. Pero el plan no prosperó, el señor tenía claridad que yo era un hombre probo y justo, y sería incapaz de cometer tal falta. Yo ni siquiera interrumpí mi estudio dentro del Bet Midrash a pesar de los ruidos. El anfitrión se limitó a expulsar a la empleada cuidando el honor de la Torá.”

Pasaron algunos días y nuevamente de madrugada cuando nadie había llegado y me encontraba solo, aprecio la mujer en el Bet Midrash, con lágrimas en los ojos me pidió que la perdonase y confesó la verdad. Dado que había quedado en la calle, imploraba que le permitiese publicar todo lo que había ocurrido. –“Inicialmente pensé que sería una buena idea para que se sepa que dichas acusaciones no eran verdad, pero luego noté que de esto surgirá solamente un grave jilul HaShem ya que todo el mundo sabrá lo que aquella persona fue capaz de hacer por envidia” Luego de pensar esto no acepté que la mujer hable y traté de conseguir otra familia que la contrate, antes le pidió que la asegurase que no volviera a cometer actos así nuevamente. –“En el instante que tomé la decisión que la mujer no declarase, cuidando el honor de quien trató de hundirme, sentí como me llenaba de una sabiduría celestial y a partir de ese momento comencé a comprender la Torá y descubrir sus secretos. Así pude escribir la obra “Sedé Jemed”.

El equilibrio entre el bien y el mal

En una oportunidad tuve el merito de ser el Sandak (sostener al que circuncidan) de un joven de 18 años en un Berit Milá en Ucrania. Una inmensa emoción me invadió al escuchar el nombre del joven “Israel Zalman David”, como mi nombre, y las iniciales de los mismos suman 21, lo mismo que E – He- I- E, uno de los nombre de HaShem. El prólogo del libro “Share Ora” trae que este fue el primer nombre del Todopoderoso, a partir de él surgieron los demás.

También el Rambam en su libro “More Nebujim” escribe que HaShem se le presentó al pueblo de Israel en Egipto específicamente con este nombre ya que él representa la presencia de HaShem en todos los tiempos.

El Berit Milá fue en el Mes de Elul, época de misericordia y suplicas. También en esto vi una señal del cielo, seguro que el muchacho en el momento de la circuncisión generó un despertar muy grande en la Santidad.

Noté que estaba duro sobre la camilla, cuidando de no moverse, pensé en Itzjak nuestro patriarca en el momento del sacrificio y estuve seguro que también en nuestra generación están quienes se entregan por las Mitzvot con amor y entusiasmo, seguro esto sería un mérito para todo el Pueblo de Israel. En mi corazón pensé que todo aquel viaje hasta la distante Ucrania se justifica para participar de este Berit Milá, ya que me despertó más amor hacia la Torá y las Mitzvot.

Luego de este episodio seguimos para Uman, a la tumba de Rabbí Najman de Bresleb. Donde pensábamos rezar.

Repentinamente apareció un perro muy grande y rabioso, y por más que lo intentáramos, no había manera de ahuyentarlo. De pronto, Sorprendentemente el perro se retiró, bajó a la calzada y unos segundos después pasó por allí una motocicleta dándole muerte al animal.

Muy asustado pensé en que es lo que HaShem quiere de nosotros ¿Justo cuando estábamos por rezar? Noté que la palabra Keleb-perro suma lo mismo que el nombre Eliahu (52), el mismo que se presenta en cada Berit Milá y es el defensor en el cielo, de todo el que cuida el pacto sagrado de la circuncisión, con la fuerza de esta Mitzvá Eliahu Anabí anula del pueblo de Israel aquellos querellantes y acusadores que intentan hundirnos.

Salvando las distancias el perro simboliza la impureza, ya dijo David “Salva de la espada mi alma y de la mano del perro mi integridad” (Tehilim 22:21). El Zohar trae que una mujer que esta con un no judío es como si estuviera encadenada a un perro, ya que se apega a la impureza y a la Kelipá. Esta escrito que los perros lloran cuando el ángel de la muerte llega a la ciudad ya que ellos son los únicos que lo ven. Por eso David pidió salvarse de dicha impureza.

De todo esto aprendí un gran mensaje; Aquella mañana estuvimos presentes en un Brit Milá muy especial, allí estuvo el Profeta Eliahu, la fuerza de la santidad, luego intentó venir la impureza del perro a molestarnos para quitarnos aquella santidad que conseguimos. Pero HaShem equilibró las fuerzas y a la santidad le dio la capacidad de contrarrestar la impureza, como vimos que suman exactamente lo mismo perro y Eliahu, gracias a HaShem la fuerza de la santidad con Eliahu Hanabí pudo vencer eliminando a aquel perro por que donde está la santidad no puede invadir la impureza del Ietzer Hará.

“La bendición que escuchen las Mitzvot de HaShem, vuestro Di-s” (8:10)

Es conocida la pregunta, ¿Cómo en el Pasuk nos habla de premios y castigos si nuestros sabios nos dijeron que en este mundo no hay pago posible para una Mitzvá?

El Ramban responde que todas estas promesas no son recompensa sino simplemente instrumentos para ayudarnos a cumplir Mitzvot y con ella ganarnos el Olam Habá.

Rabbi Noaj Mindesk explica estas palabras respaldándose en el versículo que dice: “Mira; Les entregó Hoy la bendición y la maldición”, ¿qué significa Hoy, si en este mundo no hay pago? Sigue el versículo y dice “Que escuchen las Mitzvot de HaShem”, significa que la fuerza principal de la bendición es que tengan la capacidad de cumplir las Mitzvot.

“Cuida y oirás todas las palabras estas que yo te ordeno, para que sea el bien a ti y a tus hijos a prosperidad por siempre” (12:28)

Esta dualidad de palabras, “Cuida” y “Oirás”, está asociada en lo que dice en Mishlé (12:3) “Y pagaremos los animales con nuestros labios”, refiriéndose que recitando la Torá o la Tefilá es como si acercáramos ofrendas, tal como dice, “Cuidaras y harás”. Significa que hay dos dimensiones, una cosa es cuidar y estar atento de no transgredir los preceptos pasivos. Oirás es para cumplir de manera efectiva los preceptos activos, y debe estudiarlo en la Torá oyendo como es su cumplimiento. De esta manera se considera como si lo hubiese cumplido.

De esta manera se cumple lo que dice en el Talmud que la persona debe estudiar y luego analizar, tal como está escrito “Cuida y Oirás”, se cuida estudiando y se oye analizándolas luego de estudiarlas.

“Mira, Yo les entrego hoy la bendición y la maldición” (11:26)

El Rambam en su obra “Iad Hajazaka” establece una base fundamental: No debe cruzar por tu mente eso que dicen algunos ignorantes que HaShem ya destinó sobre las personas si serán justas o corruptas. No es así, todos son dignos de ser justos como Moshé o inapropiados como Ieruban, sabios o no, y así en todas las características. Y no hay alguien que lo lleve a una característica u otra, sino uno mismo. Dijo ya Ierobam “De la boca del Eterno no saldrá ni los males ni el bien”, no es Di-s quien decreta nuestros actos y dado que es así quien peca se pierde a sí mismo y por eso es digno de que se lamente por sus pecados y lo que hizo en contra de su propia alma.

Esto es un principio muy grande, es una columna básica para la Torá y las Mitzvot. Está escrito “Te di la vida”, les di a ustedes el libre albedrío de ser buenos o malos.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a

El señor Sami Gabai de Casablanca acostumbraba a llegar a la ciudad de Mogador cada año para participar de la Hilulá del Tzadik. El año 5773 no fue la excepción. Al llegar a la tumba del Tzadik Rabbi Jaim comenzó a llorar amargamente pidiéndole a HaShem que le permita ser padre por el mérito del Tzadik allí enterrado; ya llevaba varios años casado. Los presentes se conmovieron y también ellos rompieron en llanto. Emotivamente lo bendijeron diciendo -”Di-s quiera que al año siguiente te veamos padre”.

Al año siguiente Sami se acercó a lo de Rabbi David Hanania Pinto para pedirle una berajá y muy alegremente le informó que Baruj HaShem su esposa estaba embarazada, pero tenía una duda, la gente le había dicho que sería padre y eso aún no se había cumplido. Rabbi David le preguntó -”¿Sabes qué fecha es hoy en el calendario hebreo?”, -”Si, hoy es Shabat 25 de Elul”, -”¿Quién te dice? Tal vez en este momento tu esposa está en el hospital teniendo familia. Seguro que las plegarias

Rezar para anhelar la Torá

“Y destruirán sus altares y romperán sus monolitos” (12:3)

Es sabido que la idolatría no es solamente servir a los Dioses, más bien cualquier cosa que la persona ama desmedidamente, relacionándose con eso podría considerarse idolatría, en lugar de amar al eterno deja lugar en su corazón para otras cosas extrañas. Surge que todas las cosas mundanas y placeres de este mundo pueden llegar a convertirse en idolatría. Ese tipo de cosas son las que hay que saber dejar; Eso es lo que nos pide la Torá, buscar la santidad de HaShem dentro del santuario.

Podríamos preguntarnos En el servicio a HaShem ¿qué encontramos en relación a las satisfacciones de este mundo? en las cosas mundanas hallamos confort, ¿Pero en el servicio a D”s donde lo encontramos? En los versículos vemos que la verdadera sensación de tranquilidad está dentro de la Torá. Esto lo puede testificar cualquier persona que alcanzó a comprender una porción del Talmud o un análisis del Tosafot, como su corazón se llena de alegría y de sensaciones que no pueden generarse con otro placer en este mundo.

Sucedió una vez que un Iehudí que pensaba encontrarse con alguien para cometer una falta, Di-s nos libre. Esa misma noche antes del encuentro establecimos una clase de Torá, le dije a los presentes que luego de la misma podrían pedir lo quieran que seguro HaShem lo concedería. Finalizado el estudio él pidió estar más conectado con HaShem.

Aunque inicialmente pensaba pecar luego de probar el sabor de la Torá se le fueron de la cabeza todas las malas intenciones. Para lograr esto debemos rezar y suplicar de HaShem que despierte en nuestro corazones el deseo por la Torá.

Una vez el Jatam Sofer enfermó y no podía dar su clase, por lo que le pidió a su hijo que la dictara. Sus alumnos pensaron que no podría estar a la altura del padre pero luego de la misma notaron que no era así, incluso podía decirse que superaba a su padre. El Jatam sofer dijo -“Sepan que no siento envidia, pero para que esto sea así he derramado muchas lágrimas y Tefilot”.

Observemos que el jatam sofer no pedía riquezas, solo Torá, por eso recibió un hijo como el Ketab Sofer.

En Kipur nos preguntamos ¿Dónde está el espacio de su santidad? Esta escrito que en ese instante, se puede pedir riqueza, o hijos sabios en la Torá o espiritualidad.

Una vez se me acercó un Iehudí y me confesó que el pedía riqueza para apoyar Ieshibot y mandar a sus hijos con los mejores Rabinos. Le expliqué que si pedía mucho dinero no tendría ni tiempo para pensar en ayudar a los demás y tampoco para sí mismo, solamente debes pedir Torá, ella es la mejor de las mercancías.

tendrán su efecto”.

Mientras tanto, las personas que celebraban aquella Hilulá siguieron cantando y reforzándose en espiritualidad y fe con las suplicas y las comidas del Shabat. Muchos hacían comentarios y especulaciones sobre las palabras del Rab. Algunos de los presentes que escucharon la anterior charla se acercaron a lo de Sami y le dijeron -”Seguro que ya debemos saludarte con un mazal Tob!”.

Al terminar Shabat la alegría se confirmó; Todos los participantes de la Hilulá se alegraron con la noticia; la esposa del Señor Sami había dado a luz un varón justo a las tres de la tarde, en el mismo instante que sus amigos decían que había que felicitarlo. En ese momento el nombre de HaShem se santificó, y a pesar que los que lo habían bendecido y alentado eran simples judíos, su bendición fue dicha con entusiasmo y cariño y gracias al mérito del Tzadik, actuó y dio sus frutos.